



**ANTONIO ASTORGANO ABAJO  
(COORDINACIÓN, DIRECCIÓN, EDICIÓN Y  
REVISIÓN), *HOMENAJE A JUAN MELÉNDEZ  
VALDÉS EN EL BICENTENARIO DE SU  
MUERTE (1754-1817). REVISTA DE ESTUDIOS  
EXTREMEÑOS, TOMO LXXIII, N°  
EXTRAORDINARIO, BADAJOZ (ESPAÑA),  
2017, 2 VOLS., PP. 894.***

José del Rey Fajardo, SJ.

ORCID: 0000-0002-  
4187-6653

Academia Venezolana  
de la Lengua

Academia Nacional de la Historia (Venezuela)

Antonio Astorgano Abajo, catedrático de Literatura Española, es sin duda el estudioso actual más constante sobre la figura y la obra del poeta Juan Meléndez Valdés (1754-1817), el más destacado del siglo XVIII español (conocido con el nombre arcádico de *Batilo*), del que el 24 de mayo de 2017 se cumplió el bicentenario de su muerte en Montpellier, desterrado por su afrancesamiento. Con motivo de estas efemérides, la Diputación Provincial de Badajoz decidió que su aportación al bicentenario podía consistir en encargar al reconocido especialista melendezvaldesiano, A. Astorgano, que coordinase un número extraordinario de la *Revista de Estudios Extremeños*, en el que eméritos especialistas, tanto poetas como historiadores de la Literatura, recordasen la polifacética personalidad del poeta-magistrado. Asimismo, el presidente Miguel Ángel Gallardo Miranda, recuerda que la Diputación también patrocinará un *Suplemento de las Obras Completas de Meléndez. Nuevos documentos anotados*, a través del Departamento de Publicaciones de dicha Diputación, donde se reunirán cerca de cuatrocientos documentos, inéditos o deficientemente conocidos, y contextualizados por el mismo Astorgano.

Este *Homenaje* es verdaderamente “extraordinario”, o al menos fuera de lo común, por su estructura en la que se combinan aportaciones de poetas y de historiadores de distintos ramos, y por su extensión (dos tomos y casi mil páginas), donde constantemente se aprecia la presencia del coordinador Astorgano, como responsable personal de aproximadamente un tercio del Homenaje. Una simple ojeada al índice nos da una idea de la complejidad del mismo.

Está estructurado en tres partes, además de la presentación del volumen y estado de la cuestión por Astorgano. En la primera (“Homenaje a Meléndez de los poetas y humanistas actuales”) adquieren especial relevancia medio centenar

---

de poetas que homenajean a Meléndez con sus poemas y comentarios en un cuestionario, que Astorgano les circuló, quien aprovechó las respuestas para extraer reflexiones sobre la memoria histórica y permanencia e influjo de

Meléndez en el panorama poético actual (“Hacia una sociología de la lectura de Meléndez y de su memoria histórica”), siguiendo la metodología de la sociología de la lectura. Se pretende comprobar el grado de conocimiento que el lector culto medio, los profesionales de la literatura y, especialmente, los poetas, poseen de la vida y obra de *Batilo*. Se aspira a generar un cuerpo de argumentos que contribuya a ampliar el registro interpretativo de su proceso poético, en el marco de una sociología del gusto. Las conclusiones son bastante negativas, puesto que, a principios del siglo XXI, cada vez menos interesa la poesía, y en concreto la de Meléndez, un tanto alejado de los parámetros estéticos actuales.

Aparecen casi medio centenar de poetas de España y alguno de Hispanoamérica, todos consagrados, excepto los ganadores de los distintos premios de poesía que, a instancia de Astorgano, se convocaron en Extremadura y en Montpellier. Son: S. Arlandis, C. Bandrés, R. Báez, G. Carnero, V. Cervera Salinas, J. A. Conde, R. Cuéllar, L. A. de Cuenca, J. Doce, M. Domínguez, L. García Montero, S. Gómez García, E. P. Gómez, Á. Guinda, C. Ibáñez, R. Juárez, M. A. Longás, J. Margarit, L. A. Marín, M<sup>a</sup>. P. Martínez, M. Martínez-Forega, J. Micolau, J. M<sup>a</sup> Milagro-Artieda, M. Morón, A. Muñoz, R. Olay, M. d’Ors, F. J. Palacios, H. R. Polt, G. Sánchez Llamazares, J. A. Tello, A. Vidorreta y M. Vilas.

La segunda parte de este *Homenaje* comprende los “Estudios Académicos”, abarcando catorce trabajos de investigación. Los dos primeros artículos están relacionados con la música, uno de investigación teórica (“Los instrumentos músicos de Meléndez Valdés”), de Antonio Gallego; y otro práctico de composición musical (“Cuatro sonetos de Meléndez Valdés musicalizados”, de Miguel del Barco, director del Real Conservatorio de Música de Madrid. La poesía y la música han estado ligadas desde siempre, como lo estuvieron desde tiempos de Homero. Los medios audiovisuales modernos ofrecen la posibilidad de fomentar la poesía acompañada de la música. Fácil versificador, Meléndez tiene poemas que rezuman musicalidad, por lo que es interesante explorar esa vía para acercar la poesía de Meléndez al lector actual, musicalizando algunos versos. Antonio Gallego pone de relieve que, a pesar de que a Juan Meléndez Valdés no le gustaba mucho la música (poco menos que odiaba la ópera), sin embargo en muchos de sus poemas encontramos referencias al arte de los sonidos. En este estudio se ofrece un espléndido vocabulario musical, extraído mediante un profundo y laborioso repaso de las obras completas melendianas desde la óptica concreta del musicólogo.

Un segundo bloque temático, dentro de esta segunda parte, lo constituyen estudios relacionados con los distintos subgéneros poéticos practicados por Meléndez. Sergio Arlandis se fija en la poesía anacreóntica (“De la mariposa a la abeja: un motivo poético clásico en las odas anacreónticas de Juan Meléndez Valdés”), quien estudia la evolución interna de esos símbolos en Meléndez para sugerir algunas líneas de acercamiento interpretativo a su poesía, que vayan

más allá del conocido tópico del “carpe diem”. Ángeles García Calderón nos acerca a la poesía filosófica de *Batilo* (“La poesía filosófica inglesa y su influencia en la España del XVIII: el ascendiente de Pope en Meléndez Valdés”). Desde la primeriza biografía melendeciana del discípulo Quintana, sabemos que el poeta extremeño se entregó “a la lectura y estudio de los poetas ingleses”, y que el mismo poeta confesaba que Pope y Young le encantaban. Por eso cobra importancia este estudio, para comprender mejor el tono melancólico de no pocas poesías filosófico-morales melendecianas, composiciones tardías que reflejan el desaliento de las continuas bofetadas que le va dando la vida y el fracaso de sus ideales ilustrados.

Es sobradamente conocido el párrafo del prólogo que Meléndez escribió en Nîmes el 16 de octubre de 1815, en el que alardea de tener múltiples seguidores en varios países europeos. En el contexto de la Literatura Comparada, y para confirmar o desmentir esta optimista y autocomplaciente opinión de Meléndez, y ver cómo fue recibido el legado poético del poeta de Ribera del Fresno en su tiempo y posteriormente fuera de España, van encaminados dos artículos. Francisco Javier Varela Pose (“Meléndez Valdés y el portugués Bocage: un acercamiento a la poesía anacreóntica a ambos lados de la frontera”), aborda, mediante un estudio comparativo, los rasgos de la poesía anacreóntica dieciochesca peninsular a partir de la obra del español Meléndez y del portugués Bocage. Se constatan, además, rasgos biográficos que discurren paralelos en la trayectoria vital de ambos autores, a pesar de que no consta que mantuviesen ningún tipo de contacto personal.

Rosa Necchi (“Note sulla fortuna di Juan Meléndez Valdés in Italia”) reconstruye las fases y aspectos de la fortuna del poeta extremeño en Italia, desde finales del siglo XVIII y a lo largo del XIX. En el ámbito de un incremento de los intercambios culturales con España, a partir de 1785, los versos amorosos y bucólicos de *Batilo* empezaron a circular y a ser traducidos y apreciados en el País Transalpino, relacionándolos con acontecimientos gozosos como el noviazgo o las ceremonias nupciales.

El bloque temático histórico propiamente dicho es el más amplio, estudiando diversos episodios biográficos y amistades del poeta. Juan José Gómiz León (“Meléndez Valdés en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando”) analiza las relaciones de *Batilo* con la Real Academia de San Fernando, basándose en la revisión minuciosa de las anotaciones asentadas en los libros de Actas de las Juntas de dicha Academia referidas a Meléndez. Manuel Moreno Alonso (“Meléndez Valdés, poeta áulico de José Bonaparte”), nos presenta un retrato distinto del Meléndez encariñado con su soberano, reafirmando el verdadero y patriótico afrancesamiento del poeta. Fernando Huerta Alcalde (“Juan Meléndez Valdés en Montpellier. Datos sobre su última morada y su muerte”) amplía los datos ya conocidos del destierro y muerte del poeta.

Tres artículos van dedicados a las amistades de Meléndez. Jesús Cañas Murillo detalla las relaciones de Meléndez con el poeta Manuel José Quintana, el principal y más querido discípulo de *Batilo* (“Meléndez Valdés según

Quintana”). Aleix Romero Peña (“Amistad ilustrada. Juan Meléndez Valdés (1754-1817) y Mariano Luis de Urquijo (1769-1817), doscientos años después”) subraya la mutua simpatía del poeta con el primer ministro del rey José I, Mariano Luis de Urquijo, concluyendo que fueron duraderas (1783-1817), aunque discontinuas, acentuándose en el periodo afrancesado (1808-1817). Compartieron amistad, ideas ilustradas y visiones políticas. Ambos utilizaron la administración real como laboratorio donde poner en práctica lo que hasta entonces solo eran teorías ilustradas, más o menos proyectistas. Aleix aprovecha para recordarnos que este año (2017) también es el bicentenario de la muerte de Urquijo, el cual por sí sólo, bien merecería otro homenaje.

Astorgano esboza la semblanza del primer biógrafo melendiano, el triacadémico Martín Fernández de Navarrete (“Fernández de Navarrete, primer editor y biógrafo de Meléndez”), como complemento o introducción a la edición del borrador de su *Noticia biográfica y literaria*, redactado por don Martín, aparecida también en este *Homenaje*, que, como es sabido, sirvió de modelo a la de Quintana, colocada al frente de las *Poesías* de Meléndez (1820).

Cierra este bloque “Una fe de erratas”, de John H. R Polt, catedrático emérito de la Universidad de Berkeley, la máxima autoridad en temas velendezvaldesianos y autor de la edición crítica de sus *Obras en Verso* (Oviedo, 1981-1983), quien a sus casi noventa años ha querido estar presente en el *Homenaje*.

Especialmente curiosa y relevante es la tercera parte, “Biografías y Textos”, en la que se publica el citado e inédito borrador de la primera biografía de Meléndez, realizado, bajo la supervisión de la viuda doña María Andrea de Coca, por Martín Fernández de Navarrete, anotado por A. Astorgano (“Fernández de Navarrete, Martín: *Noticias de la vida y obra de Meléndez*”). Cristina Riera Climent y Juan Riera Palmero, a sugerencia del mismo Astorgano, esbozan la biobibliografía del miembro secundario de la Escuela Poética Salmantina, el fraile agustino calzado, fray Andrés del Corral (“Andrés del Corral, *Andrenio* (1748-1818): un parnasiano salmantino en la Universidad de Valladolid: Oratoria y Poesía neoclásica”).

Finalmente A. Astorgano presenta con cierta amplitud la biografía de Mariano Lucas Garrido, secretario personal del poeta extremeño (“Mariano Lucas Garrido (1775-1831), secretario y heredero ideológico *olvidado* de Meléndez”). Por los rasgos comunes de sus personalidades, que terminaron siendo competentes juristas como magistrado y catedrático respectivamente, y por la prolongada convivencia, incluso física bajo el mismo techo entre el dulce *Batilo* y su fiel secretario, el discreto Garrido, se forjó entre ambos una complicidad tan grande que no parece exagerado considerar a Garrido como el más devoto amigo y “heredero ideológico” del poeta extremeño, como lo califica Astorgano.

Concluyendo, este *Homenaje* cumple muy dignamente con la finalidad de recordar las efemérides del bicentenario de la muerte del poeta, por su planteamiento de hermanar la poesía y la historia, y por mantener la memoria de Meléndez con aportaciones sobre su vida y poética. Los defectos de imprenta, que se aprecian en la edición en papel, afortunadamente han sido corregidos en la edición digital, colgada en el portal de la Diputación Provincial de Badajoz ([http://www.dip-badajoz.es/cultura/ceex/reex\\_digital/reex\\_LXXIII/2017/T.%20LXXIII%20numero%20extraordinario%202017/93753.pdf](http://www.dip-badajoz.es/cultura/ceex/reex_digital/reex_LXXIII/2017/T.%20LXXIII%20numero%20extraordinario%202017/93753.pdf)) y en el dedicado a Meléndez en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (<http://www.cervantesvirtual.com/obra/homenaje-a-juan-melendez-valdes-en-el-bicentenario-de-su-muerte-1754-2017-931719>).

En estos casos no procede buscar responsabilidades a posteriori, puesto que lo impreso no tiene vuelta atrás, pero lo que afanosamente los autores preparan durante años para que salga una edición modélica, como se trata en el caso de Astorgano, terminó siendo una ocasión perdida. Alguna responsabilidad tendrá la dirección de la *Revista de Estudios Extremeños*, que “externalizó” y confió la impresión, sin ninguna precaución, a unos irresponsables de Salamanca.